

La construcción discursivo-enunciativa de las identidades culturales en *When I Was Puerto Rican* y *Cuando era puertorriqueña* de Esmeralda Santiago

María Laura Spoturno

Introducción

Este capítulo se propone contribuir al estudio de la relación entre traducción e identidad a través del análisis de la configuración enunciativo-discursiva de las identidades culturales en dos obras de la escritora puertorriqueña Esmeralda Santiago (n. 1948) desde una perspectiva que aúna los aportes de la traductología y de los estudios del discurso. Más específicamente, se aborda el estudio de *When I Was Puerto Rican* (en adelante: *WIWPR*) y su traducción al español, *Cuando era puertorriqueña* (en adelante: *CEP*), cuya autoría corresponde también a Santiago (1993, 1994).¹ Como se verá, la consideración de un caso de autotraducción es de particular interés para desentrañar la compleja trama de las identidades culturales pues la traducción implica, necesariamente, un reposicionamiento que conlleva un acto de afirmación de la identidad lingüístico-cultural del escritor y del traductor. *WIWPR* constituye la primera entrega de las memorias de Santiago (1993), la cual fue seguida por otras dos obras autobiográficas, publicadas con los títulos de *Almost a Woman* (1998) y *The Turkish Lover* (2004). En

¹ El presente trabajo complementa y amplía un estudio anterior en el que se examina específicamente la dimensión paratextual de las memorias en relación con la construcción de la identidad (Spoturno, 2014).

todos los casos, las obras y sus traducciones fueron avaladas por importantes sellos editoriales como *Da Capo Press*, *Vintage Español* y Santillana. La obra de Santiago, junto con la de otras escritoras como Julia Álvarez, Sandra Cisneros, Cristina García y Judith Ortiz Cofer, se inscribe en el fértil ámbito de las literaturas étnicas de Estados Unidos. En efecto, *WIWPR* y *CEP* tuvieron una buena e inmediata repercusión en términos de ventas tanto en el mercado estadounidense como en el puertorriqueño (Rivera Villegas, 2009; Ruiz, 2009; Stavans, 2005; Torres-Padilla, 2008). Sin embargo y como se verá más adelante, la recepción de la obra ha suscitado cierta polémica entre algunos críticos y lectores, principalmente, en lo que respecta a la recreación de las identidades culturales y de género que se da cita en las memorias.

En líneas generales, *WIWPR* se centra en las historias y experiencias de vida de Negi, una niña puertorriqueña que, a la edad de trece años, emigra a Estados Unidos junto a su madre y hermanos en busca de una vida mejor. Como es habitual, la situación relatada emula la propia experiencia de la escritora, quien, en la adolescencia y por decisión de su madre, se traslada junto a sus hermanos a Brooklyn en busca de mejores oportunidades económicas y educativas. A través de la mirada de Negi, narradora y protagonista de las memorias, el discurso configura paulatinamente la identidad personal y comunitaria del personaje y elabora, entre otros, una noción de género que atañe al rol y lugar de la mujer en Puerto Rico y Estados Unidos. En los procesos de búsqueda identitaria que atraviesa la protagonista, la obra contrapone espacios públicos y privados, rurales y urbanos en distintos lugares de Puerto Rico y en el Barrio o *ghetto* latino de Nueva York. Conforme transcurren las experiencias de Negi, la obra indaga acerca de los matices y las contradicciones que constituyen las distintas identidades culturales.

En cuanto al género, la obra puede ser considerada un *Bildungsroman* latino (Karafilis, 1998; Stephens, 2009), el cual, por sus características particulares también podría emplazarse en el ámbito de las novelas de inmigración. En este sentido, la obra funciona, al decir de Martínez (1998), como un decálogo de lecciones culturales para el lector anglo-estadounidense, el cual transitará la vivencia de los inmigrantes puertorriqueños a través de la lectura. Por esa razón y como indica Vizcaya Echano (2003), *WIWPR* abunda en reflexiones acerca de la lengua, la comida, las costumbres y aporta detalles respecto de la configuración de los grupos familiares y de las distintas clases sociales,

dentro y fuera de la comunidad puertorriqueña, en Puerto Rico y también en Estados Unidos. Como señala esta autora, el género de la memoria impone una reconfiguración literaria de la identidad del escritor, a lo cual se suma, como queda señalado, la complejidad y la incidencia que implica la práctica autotraductora en términos de la subjetividad del escritor y del traductor.

Este capítulo está organizado de la siguiente manera. En la segunda sección, presentamos un panorama de la crítica que ha recibido la obra de Santiago en relación con la cuestión de la identidad. En la tercera sección, establecemos la perspectiva teórico-metodológica que adoptamos en el estudio de casos para dar cuenta de la construcción discursivo-enunciativa de las identidades culturales, tarea que realizamos en la sección cuarta. Finalmente, en la quinta sección, ofrecemos las conclusiones que se derivan del análisis efectuado.

Las memorias y la cuestión de la identidad

La decisión de Santiago de examinar el tema de la identidad en esta obra se hace explícita en el espacio paratextual, tanto en la versión en inglés como en la versión en español. En ese espacio intermedio, que le permite al lector ingresar y retroceder en el texto y a la escritora encauzar el sentido de su discurso, Santiago explora sus múltiples y conflictivas pertenencias como mujer y puertorriqueña en relación con la isla de Puerto Rico y también con Estados Unidos (Spoturno, 2014; Stephens, 2009; Vizcaya Echano, 2003). Una de las cuestiones que mayor controversia ha causado y que más se ha tratado en la bibliografía específica (Dávila Gonçalves, 2000; Fox, 1997; Stavans, 2005; Stephens, 2009) es el tiempo pasado que aparece en el título de la obra. Como indica Fox (1997), el tiempo pasado habilita la posibilidad de que se pueda renunciar y, más aún, dejar de ser puertorriqueño, cuestión que provocó un fuerte rechazo y animó fervores nacionalistas en algunos sectores de la comunidad puertorriqueña, e incluso de la crítica, tanto en Estados Unidos como en Puerto Rico (Hernández, 1995; Sánchez González, 2001). A través de la obra y su título, Santiago ha buscado, asimismo, destacar un posicionamiento singular de los puertorriqueños frente a la ciudadanía estadounidense que los distingue de otros grupos de inmigrantes para quienes la obtención de esa ciudadanía puede ser un anhelo (Hernández, 1995).

Lo cierto, como señala Torres-Padilla (2008), es que la obra cuestiona la posibilidad misma de una identidad (puertorriqueña) que pueda definirse

como “pura”, “fija”, “permanente” o “esencial”. En efecto, el título y las memorias, en general, desestabilizan esta noción de identidad, la cual, al momento de la escritura, al menos, era favorecida por los grupos de élite en Puerto Rico, también llamados *blanquitos* o élite blanca en la isla. Así y por el tratamiento de la identidad, *WIWPR* puede entenderse, siguiendo a Torres-Padilla (2008), como parte de la tradición iniciada por poetas *nuyorriqueños* como Miguel Piñero, Tato Laviera y Miguel Algarín, quienes se han rebelado ante una identidad isleña que los oprime alejándose así de posiciones nacionalistas para recrear una identidad puertorriqueña étnica, que se define como dinámica en relación y contraposición con el otro. Por otra parte y como la misma Santiago ha expresado, la vida y la gente en Puerto Rico no están exentas de contradicciones respecto de su relación con Estados Unidos (Santiago en Hernández, 1997).

Aun si se la ha acusado de caer en estereotipos culturales machistas, sexistas y racistas con respecto a la configuración de la imagen de los hombres y mujeres puertorriqueños y de escribir una obra que reafirma los ideales del sueño americano (Sánchez González, 2001), Santiago indica con toda vehemencia que su objetivo ha sido simplemente describir la experiencia puertorriqueña desde su perspectiva personal de mujer. En este sentido, resulta de interés recordar que Santiago decide escribir sus memorias luego que, tras su paso por Harvard, el intento de volver a Puerto Rico a trabajar fracasa rotundamente porque es excluida de todo tipo de círculos sociales, culturales y laborales (Hernández, 1995). Para Santiago, que declara que escribe sobre mujeres y para mujeres puertorriqueñas (Santiago en Hernández, 1997), la identidad cultural se dirime en los contrastes: uno se define necesariamente en la diferencia con el otro. Así y como apunta Vizcaya Echano (2003), la recreación de la identidad cultural en las memorias contribuye al debate respecto del significado de la puertorriqueñidad considerando tres aspectos principales: la presencia de la tierra de origen, el ejercicio de prácticas lingüístico-culturales específicas y el cumplimiento de un compromiso social.

La construcción y definición de la identidad individual y colectiva de Negi se halla íntimamente ligada, como indica Vizcaya Echano (2003), a los diversos desplazamientos geográficos que debe atravesar la protagonista y a los intercambios que mantiene con los miembros de distintas familias, comunidades y grupos sociales, culturales y étnicos. En la trama de

desplazamientos geográficos, lingüísticos y culturales, las memorias presentan dos espacios centrales, Puerto Rico y Estados Unidos, cada uno de los cuales ofrece, a la vez, sus propios sub-espacios y agrupamientos. La obra presenta una visión de las identidades culturales en un momento histórico crucial del siglo veinte para Puerto Rico y sus habitantes, que se extiende desde los años cincuenta hasta la década de los setenta. Como se puede apreciar en *WIWPR*, las relaciones entre el Estado Libre Asociado de Puerto Rico, estatus conferido a la isla en 1952, y Estados Unidos encierran grandes tensiones políticas, culturales y lingüísticas, entre otras.² En la recreación de los espacios y relaciones mencionados, la obra de Santiago evoca también la pasada pertenencia al estado español y, como indica Torres-Robles (1998, p. 207), los prejuicios que afectan a los puertorriqueños que viven en Estados Unidos no solo en ese país sino también en la isla, ya que los habitantes “nativos” cuestionan la “integridad” y “pureza” de su identidad cultural.

En síntesis, el tema de la identidad en las memorias ha sido abordado desde distintas perspectivas y enfoques que incluyen el estudio de la conformación de identidades individuales y colectivas, nacionales y étnicas (Domínguez Miguela, 2005; Stephens, 2009; Torres-Padilla, 2008; Vizcaya Echano, 2003) y la cuestión de los estereotipos sociales, de género, culturales y lingüísticos, tanto en la obra en inglés como en su versión en español (Martín Matas, 2009; Rivera, 2010; Sánchez González, 2001; Stavans, 1993). Ninguno de estos trabajos, sin embargo, aborda la cuestión de la recreación discursivo-enunciativa de las identidades culturales en las versiones de las memorias en inglés y en español desde la perspectiva teórico-metodológica interdisciplinaria que aquí proponemos.

Identidades culturales y (auto) traducción

Inscripta en la confluencia de la traductología y los estudios del discurso, nuestra perspectiva teórico-metodológica participa de las líneas generales de la propuesta de Gentzler, quien sostiene que la traducción no debe pensarse

² Al respecto, podrá cotejarse, por ejemplo, el proyecto del Senado de Puerto Rico 1117, aprobado en 2016, que establece el bilingüismo (español-inglés) del Estado Libre Asociado pero le otorga una jerarquía mayor al español. El proyecto, que aún debe ser tratado por la Cámara de Representantes, pretende derogar la Ley 1-1993 que establece el carácter oficial de ambas lenguas en un mismo nivel.

como un fenómeno que ocurre entre “culturas separadas y distintas sino más bien como algo que es *constitutivo* de esas culturas” (2008, p. 5).³ Así, la traducción se concibe como un medio primario para la construcción de las identidades culturales y no como un mero instrumento para la comunicación interlingüística. El fenómeno de la traducción debe entenderse como una práctica discursiva que contribuye a descubrir la construcción polivalente y heterogénea de la cultura. Desde esta perspectiva, la traducción aparece como un género privilegiado en la configuración de la identidad, en particular en el caso de la producción literaria y cultural de las comunidades periféricas y de minorías como la que nos ocupa, en cuyo seno la traducción se vuelve una estrategia para recordar, re-historiar la memoria y (re-)escribir la propia identidad.

En este estudio, entendemos la noción de identidad cultural desde la óptica que han planteado los estudios culturales en la última parte del siglo veinte. Según Hall (2003), la identidad se define como un concepto no esencialista, estratégico y posicional. Así entendidas, las identidades culturales están sujetas, necesariamente, a múltiples procesos de negociación y traducción. Las identidades, que se caracterizan por ser múltiples, cambiantes e inestables, se construyen y constituyen a partir de la confrontación de prácticas, discursos y posiciones diferentes en relación con el otro y en contextos históricos específicos. Por nuestra parte, al estudiar la construcción de las identidades culturales en la obra de Santiago, nos interesa abordar la complejidad discursiva de los textos y para ello recurrimos, por tanto, a la teoría discursiva. De este modo, se examina la configuración enunciativo-discursiva de algunas de las identidades culturales que se gestan en las versiones en inglés y en español de las memorias desde un enfoque interdisciplinario. En particular, el estudio de casos, que no se pretende como exhaustivo, busca ahondar en la constitución y el empleo de ciertos rótulos y etiquetas culturales que circulan en ámbitos privados y públicos así como en la articulación de la percepción del otro, especialmente a través de la revisión de la relación conflictiva entre puertorriqueños y estadounidenses.

Asimismo, el análisis explora, entre otros aspectos, la incidencia de la práctica autotraductora para la constitución de esas identidades en el discurso

³ Nuestra traducción.

literario. Según entendemos, los mecanismos y operaciones enunciativos que se ponen en marcha en el proceso de constitución de las identidades culturales participan de las formas de la heterogeneidad interlingüe (Authier-Revuz, 1984, 1995; Bruce-Novoa, 1999; Spoturno, 2010). Tal como hemos sostenido, la heterogeneidad interlingüe, que es la categoría lingüístico-cultural que puede dar cuenta de la desterritorialización y la enunciación fronteriza que caracterizan las escrituras de minorías (Deleuze y Guattari, 1998), puede definirse como “un fenómeno discursivo-enunciativo que se inscribe en el dialogismo interdiscursivo y que se manifiesta a través de las marcas y formas que surgen en el discurso a partir de los procesos de negociación y traducción lingüístico-culturales que se materializan a partir del encuentro constante y constitutivo de distintas lenguas” (Spoturno, 2010, p. 99) y, más generalmente, distintos sistemas lingüístico-culturales. Sin dudas, la práctica autotraductora implica la compleja reconfiguración de las identidades culturales y, más aún, de la enunciación, la cual se percibe, muchas veces, como una traducción en la versión original de los textos. En este sentido y como se verá en el estudio de casos, la autotraducción contribuye a restituir esa palabra imaginaria que se vislumbra en el texto en inglés, acaso como un anhelo. En las memorias, la autotraducción se constituye en una operación clave para la restitución, definición y ejercicio de la identidad lingüístico-cultural.

De los tres volúmenes de memorias que ha escrito, *WIWPR* es el único que Santiago misma tradujo, lo cual es significativo cuando se pondera la construcción de las identidades culturales en la obra de un escritor. Como indican Walsh Hokenson y Munson (2007), Santiago no solo tiene la capacidad de escribir en inglés y en español sino también de autotraducirse, condición que la acerca a autores como Rabindranath Tagore, Vladimir Nabokov, Samuel Beckett, Ariel Dorfman y Rosario Ferré, entre muchos otros, y que hace que su obra resulte ineludible para abordar el fenómeno de autotraducción en el ámbito de las literaturas latinas de Estados Unidos. Santiago pertenece al grupo de escritores que aprendieron una de sus lenguas literarias, en este caso, el inglés, en la escuela y la universidad en el país al que emigraron durante la infancia. Al abordar el caso de la autotraducción, no deben desestimarse las implicancias que esta práctica acarrea. Por un lado, la decisión de escribir en una lengua determinada constituye la afirmación y el ejercicio de una identidad lingüístico-cultural particular. Por otro lado, para

Santiago, escribir y publicar en español tiene un valor simbólico porque esta es la lengua que marca su origen e identidades culturales e implica también la posibilidad de ingresar a una tradición literaria y mercado determinados (Anselmi, 2012; Grutman, 2009a, 2009b; Recuenco Peñalver, 2011).

Análisis de casos

En esta sección, presentamos dos fragmentos que ilustran la construcción discursivo-enunciativa de distintas identidades culturales en las versiones en inglés y en español de las memorias de Santiago. La selección de solo dos ejemplos responde a nuestro propósito principal de examinar con detalle los mecanismos enunciativos que se ponen en marcha en el proceso de constitución de las identidades culturales.

¿Negi, Esmeralda o Negrita?

El ejemplo 1 nos permite apreciar distintos aspectos en torno a la configuración enunciativo-discursiva de las identidades individuales y familiares y lo que podríamos denominar, siguiendo la letra del relato, identidades sociales u oficiales. Dado que, como sanciona la voz de la autora en el paratexto en ambas versiones, las memorias fueron vividas originalmente en español y traducidas al inglés, la lectura de la obra obliga al lector a un pacto singular en el que deberá imaginarse que los personajes hablan en español, aun en los casos en los que esto no se haga explícito. El fragmento recoge un diálogo entre Negi y su madre en el que la niña tiene noticia de que su nombre verdadero es Esmeralda y de que Negi es un apodo o, mejor dicho, el acortamiento de un apodo familiar. El fragmento evidencia que para la protagonista de las memorias, su apodo (Negrita-Negi) no resulta una opción natural o motivada, ni en español, ni en inglés y, en consecuencia, así es presentado en ambas versiones de las memorias.

Ejemplo 1

I thought I had no nickname until she told me my name wasn't Negi but Esmeralda.

“You're named after your father's sister, who is also your godmother. You know her as Titi Merín.”

“Why does everyone call me Negi?”

“Because when you were little you were so black, my mother said you were a *negrita*. And we all called you *Negrita*, and it got shortened to Negi.”

(...)

“So Negi means I’m black?”

“It’s a sweet name because we love you, *Negrita*.” She hugged and kissed me.

“Does anyone call Titi Merín Esmeralda?”

“Oh, sure. People who don’t know her well—the government, her boss. We all have our official names, and then our nicknames, which are like secrets that only the people who love us use.”

(...)

It seemed too complicated, as if each one of us were really two people, one who was loved and the official one who, I assumed, was not (Santiago, 1993, pp. 13-14).

Yo no sabía que tenía apodo, pero Mami me dijo que mi nombre no era Negi, sino Esmeralda.

—Tu nombre es igual que el de la hermana de tu Papá, tu madrina Esmeralda. Tú la conoces como Titi Merín.

—Pero, ¿por qué me dicen Negi?

—Por cuando tú naciste, eras tan trigueña que mi mamá dijo que eras una *negrita*. Y te llamábamos *Negrita*, y lo cortamos a Negi.

(...)

—Entonces, ¿Negi quiere decir que soy negra?

—Es un apodito porque te queremos mucho, *Negrita*.

Mami me beso y me abrazó.

—¿Y quién llama a Titi Merín Esmeralda?

—Personas que no la conocen bien, como el gobierno, su jefe. Todos tenemos nombres oficiales y apodos, que son como secretos entre familia.

(...)

Era muy complicado, como si cada persona fuera en realidad dos, una querida y la otra oficial a quien, me imaginaba yo, nadie amaba (Santiago, 1994, pp. 16-17).

En el texto escrito en inglés, el apodo *Negrita* instauro, a través del empleo de otra lengua y de la marca de la letra bastardilla, un sitio de heterogeneidad en tanto evoca una escena enunciativa a la que el discurso recurre en el proceso de su constitución. En su paso por la obra, el lector debe detenerse ante estas marcas que generan una especie de suspenso enunciativo, el cual es propicio para introducir las reflexiones que siguen. La traducción, un elemento constitutivo de estas narrativas, es aquí fundamental para que la niña pueda comprender la motivación y el valor de su apodo. Precisamente, el personaje recurre a la traducción y a la glosa para comprender el brete lingüístico-cultural que tiene delante: “So Negi means I’m black?”/“Entonces, ¿Negi quiere decir que soy negra?”. Como resulta evidente, la equivalencia propuesta por la niña no recupera los sentidos culturales y afectivos que el adjetivo o sustantivo “negro” y sus derivados tienen en español.

Al igual que en el caso de otros escritores de minorías como Sandra Cisneros y Shulamis Yelin, en estas escrituras, la significación e interpretación de los apodos y de los nombres propios quedan sujetas a las mismas condiciones que guían la significación de los nombres comunes. En este ejemplo particular, la significación e interpretación del apodo dependen de la puesta en escena de dos sistemas lingüístico-culturales y no tan solo de uno, pues el sentido del nombre *Negi* se define en el discurso a partir de la interrelación de los componentes semánticos que aportan el español y el inglés. De este modo, se evidencia la inscripción del discurso literario en el ámbito de la heterogeneidad interlingüe. Más aún, a través de estas operaciones de negociación y traducción lingüístico-culturales, se introduce un valor positivo ligado al afecto para la palabra “*black*” en inglés, la cual tiene, generalmente, un sentido negativo y, en ocasiones, discriminatorio, tal como muestra el ejemplo, a partir de la inquietud que la niña expresa a la madre. En este sentido y como indica Stephens (2009), el fragmento se propone como una explicación para el lector anglohablante, quien posiblemente esté ajeno al sentido afectivo que guarda este término en español en Latinoamérica. De manera más general, el fragmento ilustra el hecho de que en las memorias se revisa la configuración de los distintos grupos étnicos que constituyen el escenario familiar de la niña y también el de su contexto social más próximo en Puerto Rico. Habiendo aclarado la motivación del apodo, la niña se pregunta por el empleo efectivo de una y otra denominación para su persona,

pues, evidentemente, quedan delimitados dos espacios distintos para el uso de estos nombres, los cuales traducen identidades diferenciadas: una identidad secreta, ligada al afecto y al amor, y la otra pública, relacionada no solo con cuestiones oficiales y burocráticas sino, posiblemente y como concluye la niña, con un espacio de no aceptación y desconocimiento del otro y, más aún, de desamor.

Resulta de interés observar cómo se retraduce la configuración enunciativo-discursiva de la identidad en *CEP*. Como se puede apreciar, Santiago introduce una modificación significativa para la construcción de las identidades culturales en el texto en español. En efecto, el adjetivo “*black*” de la versión en inglés es recreado mediante el adjetivo “trigueña”, el cual no parece evocar directamente la oposición semántica que subyace al adjetivo “*black*” en inglés o “negro”, en español. Estos adjetivos se definen generalmente en contraposición a “*white*” y “blanco”. Ahora bien, hay una serie de consideraciones por realizar. Por un lado, la carga discriminatoria evidente en el adjetivo del inglés “*black*”, la cual podría recuperarse a través del adjetivo “negro”, queda al menos mitigada a partir del adjetivo “trigueño”, el cual, como indican Margulis y Belvedere (1999), muchas veces funciona como un eufemismo en Latinoamérica para indicar la ascendencia negra. La composición de la identidad individual queda así recreada mediante una oposición semántica diferente, la cual no necesariamente evoca simbólicamente el par “*black*”/ “*white*” presupuesto en el texto en inglés.

La autotraducción de las memorias recoge el adjetivo “trigueño”, el cual alude especialmente a ciertas variedades regionales del español de Latinoamérica y designa el color oscuro de la piel de una persona. Esta elección, que evita la circularidad en la traducción, salvada en el texto en inglés por el empleo del español, contribuye, por un lado, a emplazar la segunda versión de las memorias en un espacio lingüístico-cultural más definido. El hecho de que *CEP* está dirigida, en principio, a un público latinoamericano, podría justificar el empleo de “trigueño” en lugar de la traducción uno a uno del término “*black*”, lo cual podría generar el rechazo de los nuevos lectores, quienes podrían sentirse identificados con este rótulo cultural y también cierta confusión ya que en Puerto Rico, los trigueños se diferencian de los negros, particularmente de los de Estados Unidos. La hipótesis del rechazo de los lectores implicaría, como ya se ha señalado, que la obra de

Santiago reproduce y reafirma ciertos estereotipos culturales y étnicos sin cuestionarlos y que acomoda su discurso según su mejor conveniencia. Sin embargo, la elección del término compromete una cuestión más complicada. En efecto, en este caso, y más allá del eufemismo que encierra el adjetivo en español, el empleo del término “*black*” en inglés muestra la imposibilidad de traducir la propia identidad mediante un término de esa lengua. El ejemplo destaca el límite de lo decible en la lengua del otro, que involucra no solo la construcción de la identidad personal del personaje en función del problema del apodo sino también de su identidad cultural como miembro de una comunidad determinada. Así, el inglés aparece recreado como una lengua que restringe su percepción del otro mediante el par de supuestos opuestos “*black/white*”. Debe advertirse, asimismo, que esta limitación del inglés hace evidente que las memorias son, en primera instancia, una traducción imaginaria de experiencias que ocurrieron en español pero que se relatan en otra lengua. Por otra parte, queda de manifiesto que la práctica autotraductora, operación mediante la que se recrea el texto en español, reencauza el recuerdo y se constituye en un mecanismo discursivo orientado a la búsqueda de la identidad, una identidad que en este caso se evoca mejor, a juicio del responsable de la enunciación, a través del adjetivo “trigueño”.⁴

Tanto este ejemplo, que pertenece a la primera parte de las memorias, como el segundo caso que examinaremos a continuación muestra que la construcción de las identidades opera a través de oposiciones binarias que son, en definitiva, inexactas y falibles. Sin embargo, conforme avanza el relato de las memorias, la percepción de la propia identidad y de la identidad del otro se vuelve más compleja al igual que el modo de designarlas en las dos versiones.⁵

De gringos, americanos y *spiks*

El segundo ejemplo seleccionado recoge parte de un diálogo extenso entre Negi y su padre. Como se puede apreciar, aquí aparece la problematización de

⁴ Para ampliar el problema del término “trigueño”, podrá consultarse, entre otros, Klor de Alva (1988) y Domínguez Miguela (2005).

⁵ El pasaje autotraducido evidencia también otros desplazamientos enunciativos que afectan principalmente la definición de ciertos nombres (*she/Mami*; *secrets that only the ones who love us use/* que son como secretos entre familia), los cuales no son incluidos en el análisis porque exceden los objetivos del presente trabajo.

las identidades que se asocian con etiquetas o rótulos nacionales, culturales y étnicos como *gringo*, *americano* y *spik*, cuya definición en el discurso implica siempre la percepción del otro y constituye parte central de los aprendizajes que debe realizar Negi. En el diálogo, Negi recurre a su padre para disipar una inquietud. Un compañero ha dicho en la escuela que el presidente Dwight “Ike” Eisenhower es un imperialista *al igual que todos los gringos*. Así, esta inquietud da paso a otras y la niña se pregunta ahora si todos los estadounidenses, nombrados siempre en español como “americanos” en el texto en inglés, son gringos y, de serlo, por qué reciben esta denominación.

Ejemplo 2

“Why do people call *Americanos gringos*?”

“We call them *gringos*, they call us *spiks*.”

“What does that mean?”

“Well”. (...) “There are many Puerto Ricans in New York, and when someone asks them a question they say, ‘I don *spik* english’ instead of ‘I don’t speak English.’ They make fun of our accent.”

“*Americanos* talk funny when they speak Spanish.”

“Yes, they do. The ones who don’t take the trouble to learn it well” (...)

“That’s part of being an imperialist. They expect us to do things their way, even in our country.”

“That’s not fair.”

“No, it isn’t.” He stood up and picked up his hammer. “Well, I’d better get back to work, *Negrita*. Do you want to help?”

“Okay.” (...). “Papi?”

“Yes.”

“If we eat all that American food they give us at the *centro comunal*, will we become *Americanos*?”

He banged a nail hard into the wall then turned to me, and, with a broad smile on his face said, “Only if you like it better than our Puerto Rican food” (Santiago, 1993, pp. 73-74).

—¿Por qué a los americanos le dicen gringos?

- Nosotros los llamamos gringos, ellos nos llaman “spiks.”
- ¿Qué quiere decir eso?
- Bueno (...), hay muchos puertorriqueños en Nueva York, y cuando un americano les habla, dicen: “Ay no spik inglis” en vez de “Ay dont spik inglish.” Se burlan de nuestro acento.
- Pero los americanos tienen acento cuando hablan español.
- Sí, es verdad. Los que nos preocupan de aprender el idioma bien. (...) Eso es parte de ser un imperialista. Ellos quieren que se hagan las cosas a su manera, aún en nuestro propio país.
- Pero eso no es justo.
- No, no es justo —agarró su martillo—. Bueno, nena, tengo que terminar esto. ¿Me quieres ayudar?
- Sí. (...) ¿Papi?
- Sí.
- Si nos comemos toda esa comida americana que nos dieron en el Centro Comunal, ¿nos volvemos americanos?
- Dio un martillazo contra la pared, me miró con una amplia sonrisa y dijo:
- Sólo si te gusta más que el arroz con habichuelas (Santiago, 1994, pp. 80-81).

Antes de proceder con las explicaciones, el padre le prohíbe a la hija repetir la idea que oyó en la escuela respecto de los estadounidenses y el imperialismo. La explicación que sigue a la advertencia hace alusión a la Guerra hispano-estadounidense (1897-1898), cuya finalización determinó la cesión de distintos territorios (Puerto Rico, Filipinas, Cuba) a Estados Unidos. A partir de allí y como señala el padre de Negi, Puerto Rico se convirtió en una colonia estadounidense, lo cual, en el tiempo al que alude el relato, los años sesenta, es fuente de grandes conflictos entre puertorriqueños y estadounidenses. Las memorias recogen muy especialmente las tensiones que se originan en la comunidad local ante la voluntad de Estados Unidos de imponer la lengua inglesa en las escuelas, de cambiar hábitos alimentarios y costumbres de vida, entre otros. En efecto, en esta extensa conversación, las explicaciones del padre suscitan nuevas reacciones que se centran en estos dos aspectos clave para la constitución de las identidades en la obra: la cuestión de la lengua y la de la comida. La noción de Negi es que si aprende inglés

y cambia sus hábitos alimentarios se convertirá en estadounidense o, mejor dicho, en americana,⁶ como sanciona el relato. Con prudencia, el padre señala que ser americano implica más que saber una lengua, que la cuestión tiene más que ver con las costumbres, tradiciones y creencias; en otras palabras, con el ejercicio de una identidad cultural. En las memorias, el padre evoca una imagen de la identidad puertorriqueña tradicional y conservadora, que no coincide necesariamente con la identidad que se asocia a la madre de Negi, quien, más urgida por la necesidad de un cambio, es quien guía los destinos de la familia y define su traslado a Estados Unidos. Como se ve en el desarrollo de la obra, Negi tendrá oportunidad de revisar sus inquietudes lingüísticas y culturales. De hecho, al mudarse a Estados Unidos aprende la lengua inglesa muy rápidamente y de manera autodidacta.

En el seno de las memorias, la introducción de la percepción que tiene el puertorriqueño del estadounidense da paso a la mirada del estadounidense, que, como indica el fragmento, denomina al puertorriqueño “*spik*”. De este modo, se encadena una serie de explicaciones y reflexiones metaenunciativas que traen al discurso distintas voces. En *WIWPR*, a través del término “*spik*” aparece la representación del puertorriqueño inmigrante, que no ha podido aprender bien la lengua inglesa y al cual se lo identifica como “*spik*” peyorativamente, en alusión a la frase “*I don spik inglish*”. Esta frase, que estereotipa al otro, constituye un término que se ha extendido para nombrar a los miembros de la comunidad puertorriqueña de Estados Unidos (Grosfoguel, Negrón-Muntaner y Georas, 1997). Asimismo, el estadounidense, nombrado en el texto como *americano* y, despectivamente, como *gringo*, es caracterizado como narcisista e imperialista, preocupado no solo por sus valores culturales sino por la imposición de esos valores a los demás. Evidentemente, el empleo del gentilicio “americano” para designar a los estadounidenses es polémico; sin embargo, esta cuestión no se problematiza ni tematiza en el seno de las memorias de manera explícita. La preocupación por este tema será abordada en *América’s Dream*, la primera novela de Santiago (1997). En relación con la lengua, la niña advierte que los estadounidenses también hablan el español imperfectamente, lo cual provoca al padre, quien, ya sin mucha moderación,

⁶ En algunos fragmentos de este capítulo se emplea el término “americano” para evocar los sentidos que este tiene en el texto que se analiza.

afirma que la poca disposición para aprender la lengua del otro es parte del imperialismo cultural. El relato deja así de manifiesto el conflicto político y cultural y la existencia de identidades múltiples que se hallan en permanente tensión. Se trata de uno de los aprendizajes que debe transitar la niña, tanto en Puerto Rico como en Estados Unidos donde descubre que las diversas comunidades que habitan ese territorio (italianos, latinos, judíos) están también atravesadas por la heterogeneidad.

La trama de las memorias pone en escena diversas operaciones de negociación y traducción en la construcción de las distintas identidades culturales. Como se verá, estas operaciones son tanto interlingüísticas como intralingüísticas. Al igual que en el primer ejemplo, en este caso se le exige al lector que, aun cuando lee un texto escrito fundamentalmente en inglés, se imagine que la conversación se produjo en español. En *WIWPR*, los términos “americano” y “gringo” aparecen marcados, señalados como objetos del decir a través del empleo del español y, fundamentalmente, de la bastardilla. La cadena de reflexiones metaenunciativas que sigue a la aparición de estas denominaciones marcadas, que rompen la unicidad aparente del discurso, generan una dinámica de lectura particular y obligan a una pausa en la enunciación y procesamiento del texto. Estas particularidades discursivas llevan al lector a repensar ciertas categorías y etiquetas que se emplean habitualmente para señalar identidades o estereotipos culturales, las cuales son cuestionadas desde la misma constitución del discurso a través de los procedimientos descriptos.

Por su parte, el término “*spik*”, aun si se vuelve objeto de explicaciones, no lleva ninguna marca que lo señale como extraño al discurso en la versión en inglés. Su empleo supone así un mayor grado de integración al sistema de la lengua inglesa. Esto no ocurre en la versión en español, en la que Santiago ha señalado el término a través de las comillas, pero no ha introducido ninguna marca gráfica para indicar la presencia de los términos “americano” y “gringo”. De este modo, se hace evidente que, cuando el discurso procede en inglés, lo que se cuestiona es la identidad del estadounidense; es decir, se llama la atención sobre la representación estereotipada del estadounidense, en este caso, por parte de los puertorriqueños, mediante los términos “americano” y “gringo”. En cambio, en *CEP*, el discurso procede en español y es la denominación peyorativa del puertorriqueño lo que se vuelve objeto

clave de reflexión. Posiblemente, las decisiones estén motivadas en las propias hipótesis de Santiago respecto de los lectores potenciales de su obra y de los ámbitos en los que se espera circulen las distintas versiones; no obstante, subsiste un propósito político, que no parece traducirse en los mismos términos en uno y otro texto. En efecto y según se aprecia en el ejemplo 2, a través de la práctica autotraductora, la versión en español acentúa la oposición entre los estadounidenses, designados como americanos, y los puertorriqueños, como resulta evidente en la decisión de traducir “*someone*” por “americano” en *CEP*.⁷

El ejemplo culmina con un pasaje muy citado por la crítica, en el que Negi manifiesta una nueva inquietud respecto de las consecuencias culturales que pueda tener comer la comida “americana” que reciben en el centro comunal. La respuesta del padre es clara y contundente. No hay peligro de aculturación si uno sigue eligiendo la propia comida, evocada en el texto en inglés mediante el sintagma “*our Puerto Rican food*” y en español como “el arroz con habichuelas”. Nuevamente, se observa que *CEP* se vuelve más específica ya que arroz con habichuelas es un plato típico de la cocina boricua, una opción que probablemente persigue el objetivo de desplazar la memoria a un espacio más definido desde el punto de vista cultural e identitario, aun cuando esto pone de relieve la oposición mencionada anteriormente.

A modo de conclusión

A lo largo de este capítulo, hemos explorado el problema de la configuración discursivo-enunciativa de las identidades culturales en la colección de memorias *WIWPR* y en su autotraducción al español, *CEP* de la escritora puertorriqueña Esmeralda Santiago. La contribución de este trabajo se centra en la perspectiva teórico-metodológica, la cual combina aportes de la traductología y de los estudios del discurso, particularmente de la teoría de las heterogeneidades enunciativas, para la elaboración de la relación traducción-identidad. Según se ha visto y tal como señala Hernández (1995),

⁷ Un fenómeno similar respecto de la creación de oposiciones semánticas efectuadas en función de los lectores del texto en español se verifica en la autotraducción de la primera novela de Santiago. Al igual que en este caso, el lector modelo que construye el texto se halla en consonancia con los parámetros y estereotipos que se asocian a las culturas latinoamericanas y, más específicamente, con la puertorriqueña. Para ampliar este tema, podrá consultarse Spoturno (2016).

la identidad se constituye en el gran tópico de la literatura puertorriqueña escrita en Estados Unidos sobre finales del siglo veinte. La configuración de las identidades culturales implica, como se ha observado, transitar espacios fronterizos signados por diversos parámetros de clase, etnia y cultura y también por las particularidades que imponen las lenguas que constituyen esos espacios. En efecto, en las memorias, la construcción de la identidad no queda ajena a las contradicciones culturales que caracterizan esos espacios intersticiales ni se define en términos unívocos. Antes bien, las memorias promueven una noción dinámica y conflictiva de la identidad cultural, lo cual, discursivamente, se hace evidente en el empleo de las formas de la heterogeneidad interlingüe, las cuales imponen una pauta de lectura particular ya que, desde la propia enunciación, contribuyen al cuestionamiento y a la discusión de ciertos rótulos y etiquetas culturales.

El estudio de la obra de Santiago muestra, como sugiere Bassnett (2008, p. xi), que en el seno de las culturas fronterizas, la traducción es “una actividad dinámica y continua que resulta fundamental para la vida e identidad de los habitantes de esas regiones”.⁸ La traducción al español de las narrativas latinas de Estados Unidos escritas en un inglés latinizado impone un gran desafío porque la tarea supone necesariamente una reflexión sobre la traducción que se base en nuevos parámetros estéticos, lingüísticos, discursivos y socioculturales. Aun si la autotraducción como fenómeno lingüístico, literario y traductológico no ha sido el interés central de este capítulo, sin duda, el hecho de incluir un caso de autotraducción en el corpus de estudio tiene implicancias en distintos niveles. El estudio nos ha permitido examinar la relación entre traducción e identidad en un caso que podría describirse como extremo. Por un lado y como indica Vizcaya Echano (2003), el género de la memoria impone una reconfiguración literaria de la identidad del escritor, a lo cual, debemos agregar, se suma el hecho de la autotraducción, una práctica discursivo-literaria que pone en foco la subjetividad del autor y del traductor. Así, el caso estudiado implica una doble configuración de la identidad discursiva, lingüística y literaria de la autora. En efecto, y como se ha visto, la autotraducción le permite a Santiago la recreación y puesta en escena de una identidad lingüística y cultural más compleja que se sitúa en un

⁸ Nuestra traducción.

momento anterior al relatado en inglés y que alude a un original imaginario, el que corresponde a la memoria personal. La autotraducción en este caso busca restituir el original perdido. Como consecuencia, la consideración de esta obra autotraducida nos obliga a repensar una vez más la distinción original/traducción.

Los casos analizados han puesto en evidencia la configuración discursivo-enunciativa de algunas facetas de la identidad de la protagonista de las memorias. Más específicamente, se ha examinado cómo se construye la identidad primaria de Negi, ligada al ámbito familiar y privado, y en contraposición a la esfera pública y oficial durante su infancia en Puerto Rico. En esta primera parte de la obra y en los ejemplos analizados, se evidencia la voluntad de la autora de tratar el tema de la identidad a través del establecimiento de contrastes y diferencias. Asimismo, se ha observado que, en las memorias, la identidad puertorriqueña no puede equipararse a la de los llamados *spiks* y se construye, por otra parte, en oposición al *americano* y al *gringo*. Dentro de las operaciones discursivas empleadas para la constitución de las identidades culturales en *WIWPR* y *CEP* se destacan el uso de procedimientos enunciativos que buscan encauzar la interpretación del sentido como el empleo de la bastardilla, las comillas, las glosas y diversas formas de la traducción. Como se ha anticipado, al panorama de identidades presentado, debe sumarse la consideración de otras identidades culturales, como la jíbara y la boricua, y de las distintas identidades de género que aparecen en la colección de memorias así como en otras obras de Santiago (Acosta Cruz, 2006; Rivera Villegas, 2009; Spoturno, 2014, 2016; Torres-Robles, 1998, 1999). Todas ellas colaboran en la construcción global de una identidad cultural dinámica y flexible.

El examen de *WIWPR* y *CEP* revela que subsisten ciertos desplazamientos lingüísticos y culturales que contribuyen a la formación de oposiciones semánticas diferentes y de identidades que no reconocen exactamente las mismas filiaciones culturales. Al tratarse de un caso de autotraducción, no es posible interpretar estas modificaciones como desviaciones o errores. Por el contrario, la autotraducción, que reconoce la existencia de un primer texto, nos exige considerar ambos textos para comprender el proyecto estético y político general de Santiago como escritora, traductora y, más generalmente, como artista. Así, el estudio de casos evidencia que la traducción, tanto

interlingüística como intralingüística, se materializa como una estrategia de escritura interna al texto en ambas versiones. Por otro lado, en tanto estrategia, la traducción, al igual que otros mecanismos enunciativos que despliega el texto en sus dos versiones, se inscribe en el ámbito de la heterogeneidad interlingüe, pues el sentido se construye siempre en relación con los sistemas lingüístico-culturales que se asocian al inglés y al español en un contexto determinado. Asimismo, el estudio de casos muestra una relación dinámica entre las versiones analizadas, en pos del borramiento de la dicotomía original/traducción. En efecto, y como postula Simon (1996), las traducciones no son meros instrumentos para la repetición o reproducción de un contenido sino que, por el contrario, producen conocimiento y sentido.

Referencias bibliográficas

- Acosta Cruz, M. (2006). Esmeralda Santiago in the Market Place of Identity Politics, *Centro Journal*, XVIII(1),171-188. Recuperado de <https://www.amherst.edu/system/files/media/1463/EsmeraldaSantiago-IdentityPolitics.pdf>
- Anselmi, S. (2012). *On Self-Translation: An Exploration in Self-Translators' Teloí and Strategies*. Milán: LED.
- Authier-Revuz, J. (1984). Hétérogénéité(s) énonciative(s). *Langages*, 73, 98-111. doi: 10.3406/lgge.1984.1167
- Authier-Revuz, J. (1995). *Ces mots qui ne vont pas de soi. Boucles réflexives et non-coïncidences du dire*. París: Larousse.
- Bassnett, S. (2008). Foreword. En E. Gentzler, *Translation and Identity in the Americas. New Directions in Translation Theory* (pp. ix-xvii). Londres y Nueva York: Routledge.
- Bruce-Novoa, J. (1999) [1980]. *La literatura chicana a través de sus autores* (Trad. E. Mastrangelo). Madrid: Siglo XXI Editores.
- Dávila Gonçalves, M. (2000). La voz caribeña en la literatura de los Estados Unidos. *Exegesis*, 13(37/38), 42-46.
- Deleuze, G., y Guattari, F. (1998) [1975]. *Kafka: por una literatura menor* (Trad. J. Aguilar Mora) (3a ed.). México: Ediciones Era.
- Domínguez Miguela, A. (2005). *Pasajes de ida y vuelta: La narrativa puertorriqueña en Estados Unidos*. Huelva: Servicio de publicaciones de la Universidad de Huelva.

- Fox, G. (1997). *Hispanic Nation: Culture, Politics, and the Constructing of Identity*. Tucson: University of Arizona Press.
- Gentzler, E. (2008). *Translation and Identity in the Americas. New Directions in Translation Theory*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Grosfoguel, R., Negrón-Muntaner, F., y Georas, C.S. (1997). Beyond Nationalist and Colonialist Discourses: The Jaiba Politics of the Puerto Rican Ethno-Nation. En F. Negrón-Muntaner y R. Grosfoguel (Eds.), *Puerto Rican Jam: Rethinking Colonialism and Nationalism* (pp. 1-36). Minneapolis y Londres: University of Minnesota Press.
- Grutman, R. (2009a) [1998]. Self-Translation. En M. Baker y G. Saldanha (Eds.), *Routledge Encyclopedia of Translation* (pp. 257-269). Londres y Nueva York: Routledge.
- Grutman, R. (2009b). La autotraducción en la galaxia de las lenguas. *Quaderns: revista de traducció*, 16, 123-134. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/QuadernsTraduccio/article/view/139940>
- Hall, S. (2003) [1996]. Who needs 'Identity'? En S. Hall y P. Du Gay (Eds.), *Questions of Cultural Identity* (pp. 1-17). Londres: Sage Publications Ltd.
- Hernández, C. D. (14.1.1995). Esmeralda Santiago: otra vez puertorriquena. *El Nuevo Día*. Recuperado de <http://www.adendi.com/archivo.asp?num=255139&year=1996&month=1&keyword=>
- Hernández, C. D. (1997). *Puerto Rican Voices in English: Interviews with Writers*. Westport: Praeger Publishers.
- Karafilis, M. (1998). Crossing the Borders of Genre: Revisions of the 'Bildungsroman' in Sandra Cisneros's 'The House on Mango Street' and Jamaica Kincaid's 'Annie John'. *The Journal of the Midwest Modern Language Association*, 31(2), 63-78. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/1315091>
- Klor de Alva, J. J. (1988). Telling Hispanics Apart: Latino Sociocultural Diversity. En E. Acosta-Belén y B. R. Sjostrom (Eds.), *The Hispanic Experience in the United States. Contemporary Issues and Perspectives*, (pp. 107-136). Nueva York: Praeger.
- Margulis, M., y Belvedere, C. (1999). La 'racialización' de las relaciones de clase en Buenos Aires: genealogía de la discriminación". En M. Margulis et al. (Eds.), *La segregación negada: cultura y discriminación social* (pp. 79-122). Buenos Aires: Editorial Biblos.

- Martín Matas, P. (2009). *When I Was Puerto Rican* de Esmeralda Santiago: la metáfora de la escritura como traducción en el contexto de la traducción postcolonial. *Especulo. Revista de estudios literarios*, 43. Recuperado de <http://www.ucm.es/info/especulo/numero43/wheniwas.html>
- Martínez, E. C. (1998). Review: Cultural Lessons by a Puerto Rican American: Esmeralda Santiago's First Novel 'América's Dream'. *Bilingual Review / La Revista Bilingüe*, 23(1), 88-92. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/i25745389>
- Recuenco Peñalver, M. (2011). Más allá de la traducción: la autotraducción. *TRANS. Revista de Traductología*, 15, 193-208. doi: [10.24310/TRANS.2011.v0i15.3203.g2953](https://doi.org/10.24310/TRANS.2011.v0i15.3203.g2953)
- Rivera Villegas, C. M. (2009). Arquitectura de una metáfora en construcción: El espacio de la casa en la literatura puertorriqueña. *A Journal of the Céfiro Graduate Student Organization*, 9(1-2), 19-34. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3145402>
- Rivera, C. H. (2010). Diasporic Journeys: Memoirs by Puerto Rican Writers in the US. *Camino Real*, 1(2), 103-122. Recuperado de https://ebuah.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/8338/diasporic_haydee_CR_2010.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Ruiz, L. S. (2009). *De aquí y de allá: La reconstrucción nacional de la nación puertorriqueña*. Utah: The University of Utah.
- Sánchez González, L. (2001). *Boricua Literature: A Literary History of the Puerto Rican Diaspora*. Nueva York: New York University Press.
- Santiago, E. (1993). *When I Was Puerto Rican*. Massachusetts: Da Capo Press.
- Santiago, E. (1994). *Cuando era puertorriqueña* (Trad. E. Santiago). Nueva York: Vintage Español.
- Santiago, E. (1997). *América's Dream*. Nueva York: Harper Perennial.
- Santiago, E. (1998). *Almost a Woman*. Reading, Massachusetts: Perseus Books.
- Santiago, E. (2004). *The Turkish Lover*. Massachusetts: Da Capo Press.
- Senado de Puerto Rico. (2016). P. del S. 1177. "Para declarar el español como el primer idioma oficial y el inglés como el segundo idioma oficial del Gobierno del Estado Libre Asociado de Puerto Rico...". Recuperado de <http://www.oslpr.org/buscar>

- Simon, S. (1996). *Gender in Translation. Cultural Identity and the Politics of Transmission*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Spoturno, M. L. (2010). *Un elixir de la palabra. Heterogeneidad interlingüe en la narrativa de Sandra Cisneros* (Tesis doctoral). Recuperada de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.354/te.354.pdf>
- Spoturno, M. L. (2014). Decir en la lengua del otro, traducir a la propia lengua. Un estudio de las memorias de Esmeralda Santiago. *Estudios de Traducción*, 4, 61-77. doi:10.5209/rev_ESTR.2014.v4.45368
- Spoturno, M. L. (2016). Subjetividad, identidades de género y autotraducción. *América's Dream y El sueño de América* de Esmeralda Santiago. *Revista académica liLETRAd*, 2, 825-836.
- Stavans, I. (1993). Lust in Translation: Notas sobre el boom narrativo hispánico-norteamericano. *Revista Hispánica Moderna*, 2, 384-393. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/30206455>
- Stavans, I. (2005). When I'm Puerto Rican. En I. Stavans, *Conversations with Ilan Stavans* (pp.194-201). Tucson: The University of Arizona Press.
- Stephens, G. (2009). When I Was Puerto Rican as Borderland Narrative: Bridging the Caribbean and U.S. Latino Literature. *Confluencia*, 25(1), 230-45. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/27923393>
- Torres-Padilla, J. L. (2008). When 'I' became ethnic. Ethnogenesis and Three Early Puerto Rican Diaspora Writers. En J. L. Torres-Padilla y C. H. Rivera (Eds.), *Writing off the Hyphen. New Critical Perspectives on the Literature of the Puerto Rican Diaspora* (pp. 81-104). Seattle y Londres: University of Washington University Press.
- Torres-Robles, C. L. (1998). Esmeralda Santiago. Hacia una (re)definición de la puertorriqueñidad. *Bilingual Review / La Revista Bilingüe*, 23(3), 206-213. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/25745625>
- Torres-Robles, C. L. (1999). La mitificación y desmitificación del jíbaro como símbolo de la identidad nacional puertorriqueña. *Bilingual Review / La Revista Bilingüe*, 24(3), 241-253. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/25745665>
- Vizcaya Echano, M. V. (2003). "Somewhere between Puerto Rico and New York": The Representation of Individual and Collective Identities in Esmeralda Santiago's *When I Was Puerto Rican* and *Almost a Woman*. *Prose Studies: History, Theory, Criticism*, 26(1-2), 112-130.

Recuperado de <https://www.amherst.edu/media/view/61370/original/somewhere%252520bw%252520ny%252520and%252520pr.pdf>

Walsh Hokenson, J., y Munson, M. (2007). *The Bilingual Text: History and Theory of Literary Self-Translation*. Manchester: St. Jerome Publishing.